

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

La inconsistencia del otro e imperativo de consumo del discurso capitalista. Reflexiones sobre los saqueos ocurridos en la ciudad de Córdoba.

Ferrero, María Celeste y Tomasetti, María
Victoria.

Cita:

Ferrero, María Celeste y Tomasetti, María Victoria (2014). *La inconsistencia del otro e imperativo de consumo del discurso capitalista. Reflexiones sobre los saqueos ocurridos en la ciudad de Córdoba. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/621>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/C0u>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INCONSISTENCIA DEL OTRO E IMPERATIVO DE CONSUMO DEL DISCURSO CAPITALISTA. REFLEXIONES SOBRE LOS SAQUEOS OCURRIDOS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA

Ferrero, María Celeste; Tomasetti, María Victoria
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

En este artículo se pretende reflexionar sobre los saqueos ocurridos en la ciudad de Córdoba el 4 de diciembre de 2013 a partir del siguiente interrogante: ¿Cuáles fueron las razones por las que, bajo las mismas condiciones de acefalia de la fuerza policial, hubo ciudadanos que corrompieron la ley, mientras otros no lo hicieron? Partimos del supuesto que en este fenómeno confluyeron dos factores: uno de ellos es un acceso restringido al consumo, sujetos que se ven limitados a responder al mandato del “ve y goza” impuesto por el discurso capitalista. El otro, al cual consideramos más determinante, es un descreimiento del Otro de la ley, puesto en evidencia en la caída de los ideales. Sujetos desilusionados que no se sienten anudados a la creencia del significante del Nombre del Padre.

Palabras clave

Inconsistencia del Otro, Capitalismo, Saqueos, Goce

ABSTRACT

THE INCONSISTENCY OF THE OTHER AND THE IMPERATIVE FOR CONSUMPTION OF THE CAPITALIST DISCOURSE. REFLECTIONS ABOUT THE LOOTING OCCURRED IN THE CITY OF CÓRDOBA

The objective of this paper is to make people reflect on the spate of lootings which has taken place in Córdoba on 4 December 2013, starting with the question: Why during police strikes did some citizens take advantage of police strikes while others did not do it? We begin with the assumption that during those incidents took part two factors; one of them is the limited access to consumption, people who are restricted to listen to the capitalist speech “go and enjoy”. The other that we take as more important is the lack of belief in the law. Disappointed people, they do not feel tied to the belief of Name of the Father.

Key words

Inconsistency of the other, Capitalism, Looting, Jouissance

Actualmente vivimos en un mundo y en una época en la que las escenas, los escenarios y otras formas de representaciones, han invadido nuestra experiencia cotidiana de la realidad. Hablamos de una nueva cultura donde se produjeron cambios profundos en las formas de trato y vínculo entre los individuos. Emiliano Galende (1997), en su libro *“De un horizonte incierto”*, describe los cambios que hemos sufrido los seres humanos en comparación con otras culturas. Siguiendo sus lineamientos dirá que la primera forma de reconocimiento de la individualidad, de la separación y diferenciación del hombre respecto del grupo, está ligada a la institución

social de la propiedad, y a partir de ésta, la constitución de una esfera de lo privado. Se trata de relaciones sociales que sólo se sostienen con referencia a otros: tener lo que otro no tiene. El éxito del individuo ya no está ligado al reconocimiento en la vida, sino que consiste en la pura afirmación personal. Esto acerca la idea de que la caída de lo público tiene su correlato en el individualismo. El desarrollo del individualismo acompañado por la valoración del consumo fue llevando a que lo público perdiera rasgos de solidaridad y cooperación. En un mundo marcado por la incertidumbre y la complejidad, en el que cada individuo es víctima de sus propios miedos, se construye un estilo de vida que pasa por la asunción de riesgos personales, facilitado por una cultura que invita a sus ciudadanos a ser responsables de sí mismos. Esto es lo que el autor llama *“ser empresario de sí mismo”*; nominación con la refiere al hecho de entrar en la competencia: dado que el éxito es ahora el ser competitivo, se trata de asumir la aventura de la realización personal por esta vía. Los valores de la autonomía personal y la libertad han sido desplazados por la capacidad de competencia. Esto hace que la solidaridad pierda sentido ya que no puede articularse a una competencia entre individuos para la cual sólo se busca el éxito personal. En este sentido, “ser uno mismo” ha adquirido mucha fuerza, que no consiste en un acto de libertad que permita elegir una identidad como se eligen los objetos de consumo. Adquirir esta supuesta capacidad de ser empresario de sí mismo, es sentido como la solución más justa, eficaz y posible de luchar contra la exclusión. Desde sus comienzos el capitalismo industrial produjo en los hombres la necesidad de consumir los objetos que se lanzaban al mercado. Lo curioso es la creencia de los individuos de que satisfacer estas necesidades consiste en un acto de diferenciación social. No perciben que es el consumo mismo y las necesidades de la industria que lo producen los que en definitiva marcan los límites e ilusiones de esa libertad (Galende, 1997).

Freud (1930) en su texto *El malestar en la cultura* plantea que *“la cultura se edifica sobre la renuncia de lo pulsional, el alto grado en que se basa, precisamente en la no satisfacción de poderosas pulsiones. Esta denegación cultural gobierna el vasto ámbito de los vínculos sociales entre los hombres”*. Además, propone *“(…) se nos impuso la idea de que la cultura es un proceso particular que abarca a la humanidad toda en su transcurrir (...). Ahora agregamos que sería un proceso al servicio del Eros que quiere reunir a los individuos aislados, luego a las familias, después a etnias, pueblos, naciones, en una gran unidad: la humanidad”*. Sin embargo, Goldenberg (s/f) enuncia que el malestar en la actualidad no es tanto la cohesión de la masa respecto del Ideal, ni el sentimiento de culpa, sino que el Ideal no tiene una función reguladora. En el discurso actual opera fundamentalmente el mercado, el cual intenta unificar los modos

de gozar. Si bien Freud sitúa al Superyó como mandato que exige renuncia, Lacan va a reformular esta idea, diciendo que el Superyó es un imperativo de goce; se puede exponer que el Superyó actual es más lacaniano que freudiano. (Goldenberg (s/f)).

El discurso anteriormente descrito es lo que se da a conocer hoy como el discurso capitalista, el cual funciona en la actualidad como un sustituto del discurso del amo. Massimo Recalcatti (2004) se refiere a éste como *“el discurso que gobierna la actualidad de las sociedades “del bienestar”. Su rasgo distintivo es que no hay en este discurso un objeto perdido; sino más bien, un reciclaje constante del goce en un sistema aparentemente sin pérdida. En realidad, para que este discurso pueda seguir funcionando, debe producir constantemente la falta, aunque la falta es aquí sólo un producto anónimo, no subjetivado, que sirve exclusivamente para hacer mover este sistema de reciclaje continuo. El rasgo estructuralmente y abiertamente maníaco de esta lógica consiste en cubrir la pérdida de la Cosa a través de la oferta ilimitada del objeto en forma de mercancía consumible. Es este rasgo maníaco, un verdadero “antidepresivo” social para el “dolor de existir” del sujeto, el verdadero fundamento del discurso capitalista. Pero la otra cara de la moneda es que ningún objeto debe ser verdaderamente satisfactorio, todo debe poder gastarse lo más rápido posible para permitir que la máquina lance continuamente nuevos objetos de consumo. “Todo se consume”. La disponibilidad ilimitada del objeto, garantizada por la globalización del mercado parece saturar la falta; pero esta falta, saturada sólo provisoriamente, en realidad no puede hacer otra cosa que reproducirse constantemente; porque como sabemos, la falta del sujeto es una falta en ser que no puede, por estructura, ser colmada por un objeto. La falta que este discurso promueve es la falta del objeto y no la falta en ser”*.

En este contexto, el Ideal del Yo ha perdido la capacidad de dirigir al deseo, de tratar al goce y de darle consistencia al Otro; teniendo como consecuencia la aparición del objeto plus de goce; el goce por recuperar, otro tapón de la castración, sólo que esta vez, desligado de cualquier ideal. Se trata más bien del empuje a la satisfacción directa: ¡ve y goza! (Hamann, 2006).

Se tiende a caracterizar nuestra época como el tiempo de la inconsistencia del Otro por efecto de la caída de los ideales; se la relaciona también con el retroceso del lugar del padre. Sin embargo, inconsistencia no significa vaciamiento del Otro. Esta modificación en el lugar del saber es el elemento decisivo, según Lacan, para efectuar el pasaje del amo antiguo al amo capitalista (Fernández, 2001).

Tras el autoacuartelamiento de los agentes policiales en reclamo de un aumento salarial el pasado 4 de diciembre de 2013 en la ciudad de Córdoba, el caos invadió la ciudad: los saqueos fueron los protagonistas durante largas horas, generando innumerables sentimientos entre ellos, desesperación, horror, ira, miedo, enojo, asombro. Se produjo, como lo describe Vidal un estado de anomia, de excepción que condujo a “si no hay gobierno, el gobierno puedo ser yo”; cada uno puede gozar sin límites, fue el derecho al goce llevado al paroxismo. Las calles de la ciudad se vistieron de ciudadanos anómicos circulando como autómatas noctámbulos movidos por el real sin ley propio del estado de excepción.

A partir de lo expuesto, consideramos como posible respuesta a nuestro interrogante la confluencia de dos factores en el incidente del 4 de diciembre. Uno de ellos es un **acceso restringido al consumo**, sujetos que se ven limitados a responder al mandato del “ve y goza” impuesto por el discurso capitalista. El otro, al cual consideramos más determinante, es un **descreimiento del Otro de la ley**, puesto en evidencia en la caída de los ideales. Sujetos desilusionados que no se sienten anudados a la creencia del significativo del Nombre del Padre; sujetos erráticos en relación a su

deseo, ya que para saber cuál es el deseo se requiere que más allá de lo imaginario haya una guía, un ideal del yo. El resultado de la metáfora paterna es hacer surgir el deseo del sujeto, y si desea es porque algo le falta. Lo que genera el declive de la figura paterna es no poder asimilar esa falta. La función paterna es sinónimo de lo que se trasmite, transmisión que es la de un deseo. Frente a esto, consideramos necesaria la creencia de que en algún momento vamos a poder acceder a lo que accedió el padre de la horda; es decir, un mínimo de padre, de mito, de creencia para el anudamiento subjetivo que permita el lazo social.

BIBLIOGRAFIA

Fernández, A. (2001) El Otro a lo largo de la historia y la sociedad actual. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/2001/suple/psico/01-03/01-03-29/psico02.htm>.

Freud, S. (1930) El malestar en la cultura. Tomo XXI. Amorrortu.

Elías, J. (2013) 4D: Amanecer de una noche agitada. Contingencia, vol. II

Galende, E. (1997) De un horizonte incierto: psicoanálisis y salud mental en la sociedad actual. Paidós ibérica

Goldenberg, M. (s/f) El Malestar en el otro. Recuperado de <http://www.lacan.com/goldenberg.htm>.

Gonzalez Quiroga, C. (2013) Una tragedia a la altura de la época. Contingencia, vol. II

Hamann, M. (2006) El Otro que no existe: reflexiones en las “Noches de la biblioteca, de la biblioteca del Campo Freudiano de Lima. Bitácora Lacaniana el psicoanálisis hoy, (1) Recuperado de: <http://www.nel-amp.com/bl/bio1/TEXTOS/SUPLEMENTO%20LACANIANO/MARITA%20HAMANN%20El%20otro%20que%20no%20existe.pdf>.

Maldonado, M. (2013, 15 de diciembre) Radiografía de un saqueador de clase media. La voz del interior, 28.

Radiszcz, E. (2009) Algunas observaciones sobre la tesis de la declinación del padre y la cuestión de la Ley en psicoanálisis. Revista de psicología XVIII, (1).

Recalcatti, M. (2004) La última cena. Ediciones del cifrado.

Vidal, J. (2013) Una ciudad muerta de vergüenza. Contingencia, vol. II

Vite Pérez, M. Á. (s/f) Mercantilización y goce en la sociedad capitalista: una visión general. Recuperado de <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena%2059/Agujon/MAVP.html>